

**AMADORES, UN PAISAJE LOCAL COMO UN ESPACIO SOCIALMENTE  
PRODUCIDO Y HABITADO**

**Fonseca, Ezequiel**

fonsecaezequiel@gmail.com

Fac. Humanidades-UNCA

**Melián, Cristian**

crismelian@gmail.com

CONICET-EDA

**Caraffini, Claudio**

claudiogustavo857@hotmail.com

EDA-UNCA

**RESUMEN**

El presente artículo posee como propuesta de trabajo desarrollar una investigación desde la Arqueología Histórica, teniendo como objetivo caracterizar y comprender la dinámica de la localidad de Amadores, especialmente en el período de mediados y fines del siglo XIX. Donde la estructura económica de la Argentina y la configuración de su sistema económico, estuvo sometida a una serie de profundas transformaciones que marcaron, al mismo tiempo, las relaciones entre el Estado y la economía, donde el capitalismo organizado no significó otra cosa que la estructuración de la vida económica, política y social del país. Donde Amadores no estuvo exento de esta situación, por ello es que tomamos a esta localidad rural en el departamento Paclín, provincia de Catamarca Argentina y su parroquia, para entender como este lugar fue construido socialmente producido y habitado; y donde la presencia eclesiástica tuvo un rol en la construcción de un orden institucional rural y su relación con el surgimiento y declive de la villa. Para ello nuestro trabajo fue abordado desde una perspectiva interdisciplinaria, con el fin de comprender el contexto histórico, como fueron sus procedimientos de creación, ocupación y transformación en el cual estuvo inserta esta capilla. Metodológicamente se recurrió al análisis de documentación editada e inédita, como también estudios arquitectónicos y arqueológicos en la ruina y del material recuperado en excavaciones. El resultado esperado es visibilizar las condiciones económicas y sociales de la población que vivió en un contexto rural del siglo XIX.

Palabras clave: Amadores, Paclín, ruralidad, peones, capillas.

## INTRODUCCIÓN

Una investigación sobre la Capillay su contexto histórico en el Depto. Paclín puede ser justificada por varios motivos. Uno de ellos es la dinámica como aparecen en 1591 con la merced de Paquilingasta<sup>89</sup> siendo Diego de Vera el primer español asentado en el área. Hacia 1609 se produce un traslado de los indios Paquilingasta por el encomendero y nuevo propietario de las tierras don Diego Granero de Alarcón, hacia “La Ramada” (actual Concepción de Tucumán)<sup>90</sup>.

La desnaturalización fue una de las formas de dominio que impuso el castellano sobre el nativo<sup>91</sup>. La localidad de Amadores tuvo origen como pueblo de indios. Es en este sentido, como explica Razoni “el origen de diversas poblaciones se da a partir de la creación del obispado de Tucumán, desde allí se crean los curatos, y en ellos surgen estancias cuya primitiva población va configurando el origen a estas pequeñas poblaciones.”<sup>92</sup>

Particularmente, en el noroeste argentino, el orden colonial se asentó en una estructura de poder jerárquica que modeló las relaciones sociales, culturales, religiosas, políticas y económicas. Luego de 1853<sup>93</sup> esta estructura terminó legitimando una forma de integración territorial, resultando perniciosa para dichas provincias<sup>94</sup>. Este modelo comenzó a consolidarse luego del triunfo de Pavón<sup>95</sup> en 1861, a manos de las élites locales que apoyaron las políticas liberales mitristas.

Paralelamente a esta situación, las órdenes religiosas siguieron usando un modelo de asentamiento que se inició desde la implantación del modelo colonial y continuó hasta inicios del siglo XX, el cuál consistió en los asentamientos urbanos, de una fuerte vinculación a los sistemas políticos locales tales como el cabildo o la enseñanza educativa, un ejemplo local característico es la escuela fundada por los padres franciscanos en Catamarca en el siglo XVIII, como así también las misiones ubicadas en áreas rurales, vinculadas a los centros productivos para acumulación de capital.<sup>96</sup>

---

<sup>89</sup> Según JUAN PABLO VERA, “el origen de la merced española de Paquilingasta data del año 1565”. Cfr. GASPAR GUZMÁN, 1985: 234

<sup>90</sup> ANTONIO LARROUY, y MANUEL SORIA. Autonomía catamarqueña. Homenaje en su primer centenario. Editorial Sarquís. Catamarca. [1921] 2004 :19

<sup>91</sup> Cfr. ANA LORANDI 1988: 12

<sup>92</sup> ALFREDO RAZORI, “Historia de la ciudad Argentina” Buenos Aires, Imprenta López, 1945, pp. 234 -262.

<sup>93</sup> Año en que se sanciona la constitución nacional, de carácter liberal siendo sus artículos principales la propiedad privada, la libre circulación de productos extranjeros y la libre circulación de los ríos.

<sup>94</sup> Destacamos las interpretaciones más generalizadas sobre el período; ALVERO E IBÁÑEZ 2009; ALVERO 2007, BAZÁN 1992

<sup>95</sup> Librada cerca del arroyo Pavón en la provincia de Santa Fe, el 18 de septiembre de 1861, la batallamarcó la victoria de las fuerzas unitarias (liberales) comandadas por Bartolomé Mitre, frente a las tropas federales de Justo José de Urquiza. La batalla significó para el país la organización de un estado nacional, federal en lo político, con una ideología predominantemente liberal y de economía exclusivamente librecambista.

<sup>96</sup> Fue dicha institución en los siglos XVIII y XIX, una especie de universidad para las provincias del NOA y Cuyo, y la más importante del interior luego de la Universidad de Córdoba. Cfr. ANA LORANDI 1988: 25; CARLOSMAYO 1994: 78.

Dentro de este contexto planteado, donde los cambios de orden político-económico y religioso, sugieren una profunda repercusión en los modos de vida provinciales y particularmente en los contextos locales, en los cuales la población de las zonas rurales no estuvo exenta de tales transformaciones. Por ello, desde el punto de vista estrictamente arqueológico-histórico, nos interesamos lograr una comprensión de los procesos de transformación que se dieron en el en la villa de Amadores, departamento Paclín durante en el siglo XIX.

Para lo cual, intentamos lograr un acercamiento a éste período a través de su capilla rural y su relación con la población campesina e interpretar su relevancia en la conformación de la historia del departamento.

Es a partir de esta manifestación cultural dada a lo largo de centurias en el valle, que nos preguntamos la relación que se ha dado en esta capilla y sus poblaciones, así como el auge y abandono que han sufrido a lo largo del tiempo. ¿Qué relación tuvieron los cambios sociales sobre los efectos materiales? ¿Cuáles fueron los motivos de auge y abandono de la capilla? ¿Qué causas la llevaron al abandono siendo la construcción relativamente nueva?

Esta problemática, nos conlleva a suscitar los motivos que generaron el abandono poblacional en esta localidad, y que relación tuvieron en la vida y muerte de su parroquia. Partimos del supuesto de considerar que la capilla del siglo XIX en la villa de Amadores tuvo un papel fundante en la construcción de un orden institucional rural operando como espacios significativos en la vida de la comunidad frente a la imperceptible presencia Estatal.

## MARCO TEÓRICO

Consideramos necesario plantear algunas reflexiones acerca del abordaje de los restos materiales desde una perspectiva histórica lo que implica tomar una posición reflexiva al iniciar su estudio, que partirá desde una concepción holística del pasado, tratando de despojarnos de las generalizaciones empíricas que subyacen en los tangibles restos arqueológicos cargados de enunciados históricos discontinuos. Adherimos a la idea que plantean Senatore y Zarankin quienes no desconocen

(...) la naturaleza fragmentaria y parcial de los datos proporcionados por las fuentes documentales (...) se entiende que tales características definen el total del registro arqueológico, luego, en tanto forma de registro material, los textos son susceptibles de brindar información relevante a los estudios arqueológicos, y sus matices requieren ciertas consideraciones específicas, como aquellas relativas al contexto de producción de tales escritos.<sup>97</sup>

---

<sup>97</sup>MARIO SENATORE Y ALBERTO ZARANKIN, "Arqueología Histórica y Sociedad Moderna en Latinoamérica", en *Boletín del Gabinete de Arqueología* 4 (4), La Habana, 2005, pp. 104-111.

Como toda problemática en cuanto a la delimitación de su campo de estudio, una definición de arqueología histórica emergente sería la de Orser como “un estudio arqueológico de los aspectos materiales, en términos históricos, culturales y sociales concretos, de los efectos del mercantilismo y del capitalismo que fue trazado hacia fines del siglo XV y que continua en acción hasta hoy”<sup>98</sup>. Este tipo de concepto nos permite desarrollar un análisis, del impacto de las ideas europeas en los pueblos y el modo en cómo estos responden a los acontecimientos impuestos en una determinada época.

Así, aunque el “mundo moderno es caracterizado por una economía única, que es colonial, internacional y en expansión”<sup>99</sup> y “el arqueólogo estudia artefactos que son commodities”<sup>100</sup>, mercancías vueltas al cambio comercial, ese mundo complejo incluía realidades ligadas solo indirectamente al capitalismo.

En último lugar, pero no por eso menos importante, hay un componente ético, en la academia y fuera de ella, que significa aceptar el pluralismo y el respeto a la divergencia, la transparencia que no oculta golpes y que permite la visibilidad de las opresiones y contradicciones, en el pasado y en el presente. A partir de estas consideraciones, se puede tratar del desarrollo y situación de la Arqueología Histórica en nuestro país.

## **METODOLOGÍA**

La investigación desarrollada en este trabajo se ha estructurado sobre la base de considerar a la edificación como una unidad de análisis, para lo cual la metodología que se utilizó para la consecución de nuestro objetivo planteado involucró dos grandes etapas, a saber:

La primera comprendió el relevamiento documental, a través de la búsqueda de información bibliográfica que nos brindó un cuadro de referencia y contextualización de la Capilla de Amadores para el siglo XIX, sumando a ello una indagación de archivos en bibliotecas Municipales y Provinciales, el Archivo Histórico Provincial y por último el Obispado de Catamarca.

La segunda etapa consistió en diversos trabajos de campo llevados a cabo en la estructura arquitectónica mencionada, para luego realizar el análisis e interpretación de los materiales recuperados de la excavación y los diversos relevamientos; todo esto lo englobamos bajo el término amplio de trabajo de gabinete.

Para el análisis de la estructura edilicia se adoptó los conceptos de la arqueología espacial la cual busca regularidades y singularidades en la forma y función de los patrones de asentamiento, para lo cual ha desarrollado el estudio de las relaciones espaciales considerando distintas escalas de agregación. De esta manera para esta perspectiva el espacio

---

<sup>98</sup> CHARLES ORSER, “*Introdução à Arqueologia Histórica.*”, Belo Horizonte, Oficina de Livros, 1992, pp. 23- 47.

<sup>99</sup> CHARLES ORSER, “*A historical archaeology of the modern World*”, New York, Plenum, 1996, pp. 83-107.

<sup>100</sup> CHARLES ORSER & BRIAN FAGAN, “*Historical Archaeology.*” Nueva York, Harper Collins. 1995, pp. 95- 83.

se presenta como un *continuum*, el cual a los efectos de su interpretación es posible de ser fragmentado en tres niveles<sup>101</sup>, a saber:

Nivel micro considera espacios al interior de las estructuras, pequeñas unidades que albergan actividades humanas y sus consecuencias, en este nivel las relaciones se dan entre artefactos y otros artefactos, artefactos y espacios con recursos, y espacios con recursos con recursos.

Nivel meso considera el espacio comunal dentro de los sitios, donde alberga un conjunto de actividades humanas y un conjunto de estructuras, asentamientos domésticos, etc.; las relaciones se dan entre artefactos y otros artefactos, estructuras y estructuras, estructuras-espacios con recursos, etc.

Y el nivel macro, considera las relaciones espaciales entre sitios, basándose en la teoría espacial económica, basada en tres principios la maximización de los recursos, la minimización de los costos y la ley del mínimo esfuerzo.

Partiendo de esta propuesta, nuestro análisis de la Capilla fue abordado desde un nivel micro, para realizar un acercamiento a las prácticas dadas dentro de la unidad y poder interpretar como se desarrolla un determinado sistema de actividades. Puesto que frecuentemente los estudios espaciales tienen en cuenta las evidencias superficiales e infieren funcionalidades a partir de formas arquitectónicas.

Sin embargo la determinación funcional del espacio a micro escala, no puede alcanzar precisión sin excavaciones. Si bien es un proceso destructivo posee la ventaja de dar cuenta de tendencias en las prácticas humanas a través del tiempo, considerando cambios, permanencias, rupturas, etc. Los reflejos materiales de esas actividades van superponiéndose en la tierra, formando en el tiempo una estratificación la cual tiene el potencial de brindar una historia de las prácticas cotidianas<sup>102</sup>.

Es así que se realizó una excavación con método estratigráfico con el objetivo de identificar cada estrato, siguiendo la técnica de *decapage*, para lo cual se realizaron sondeos dirigidos en diversos sectores al interior y exterior de las estructuras. Esta metodología de excavación nos permitió tener un mayor control al cm. de la estratigrafía.

El registro del trabajo en las excavaciones estuvo sistematizado, siguiendo planillas prediseñadas en el marco del proyecto de investigación, al comienzo de la excavación se consignaron en planillas los datos relacionados a factores naturales, datos arqueológicos relevantes visibles en superficie (información sobre las paredes del edificio y detalles acerca de su construcción [ancho de paredes, el tamaño de los materiales empleados, etc.], estado de conservación, como así también la recolección sistematizada de material arqueológico, etc.).

---

<sup>101</sup>Cfr. DAVID CLARKE 1977: 207

<sup>102</sup>Cfr. DAVID CLARKE 1977: 219

Por otra parte para el análisis de la arquitectura, tuvimos en cuenta la morfología de la planta y los componentes arquitectónicos de la unidad de análisis, a su vez, apelamos a la propuesta de Taboada y Angiorama, donde los autores plantean aceptar

(...) una visión dinámica de la arquitectura que evoluciona y cambia(...)a medida de sus necesidades y condicionantes biológicos, socioculturales y materiales (...) dentro de esta perspectiva habrá que poner en consideración, entonces, que variaciones o inversiones dentro de ciertos patrones arquitectónicos claramente definidos podrían estar respondiendo a ampliaciones/restricciones de sectores techados o remodelados por causas relacionadas con el crecimiento/decrecimiento y extensión o cambio en los usos.<sup>103</sup>

La aplicación de los conceptos de la arquitectura en el registro arqueológico vinculado a contextos históricos contribuye a la interpretación y descripción de las técnicas practicadas y los materiales utilizados, permite determinar procesos de cambio social, considerando al edificio como un documento histórico.<sup>104</sup>

Partimos de una interpretación del “el espacio construido se presenta como el producto o efecto de la acción social, por lo tanto constituye un paisaje cultural”<sup>105</sup>. La arquitectura no es sólo “una tecnología de construcción, con funciones de simple utilidad práctica, de cohesión social o como demarcador de espacios, sino también como medio de construcción de poder y con significados fuertemente coercitivos de control social”<sup>106</sup>. Por ello nos referimos a un entorno como producto social, creado en una realidad dada para introducir un significado simbólico (Criado Boado 1993).

## RESULTADOS

Hacia el siglo XIX, Amadores reunía la mayor parte de la población del departamento Paclín, según los viajeros y cronistas de época (Burmeister 1944, Mulhall 1876, Ruzo 1861) poseía un próspero desarrollo económico en la cual se puede distinguir, a través de la población los distintos sectores sociales que la componían y sus diversas estrategias económicas desarrolladas para este siglo. Sobre la importancia de esta localidad y los documentos que hacen mención de la construcción de una nueva capilla ubicada en esta zona, hacen mención

---

<sup>103</sup> CONSTANZA TABOADA Y CARLOS ANGIORAMA, “Posibilidades de un enfoque dinámico para el estudio de la arquitectura doméstica prehispánica. Un caso de aplicación en Los Amarillos Jujuy”, *Relaciones de la SAA XXVIII*, Buenos Aires, 2003, pp. 101-115.

<sup>104</sup>Cfr. JORGE QUIRÓS CASTILLO, 2002:33.

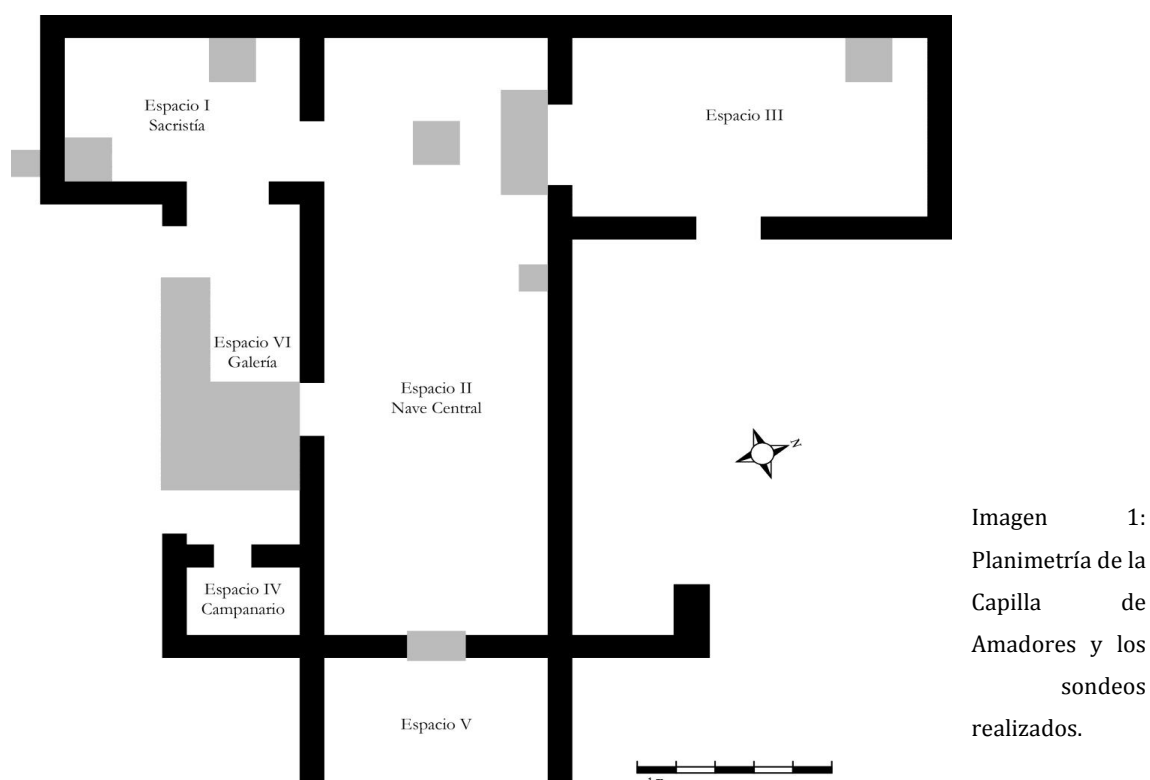
<sup>105</sup>XAVI AYÁN VILA, “Arquitectura como tecnología de construcción de la realidad social”, en: *Arqueología de la Arquitectura 2*, Vitoria Gasteiz: CSIC, UPV, 2003, pp.17-24.

<sup>106</sup>ANDREA CARANDINI, *Historias en la Tierra. Manual de Excavación Arqueológica*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997, pp. 189.

que la construcción de esta capilla se había constituido como un hecho trascendental para el departamento creado cuatro años antes.<sup>107</sup>

En relación a esta información, el nombre de la capilla era “Nuestra Señora de La Candelaria” y fue construida en 1869 (Archivo del Obispado de Catamarca)<sup>108</sup>y, a mediados del siglo XX fue abandonada quedando en la actualidad en ruinas.<sup>109</sup>

Nuestro análisis arquitectónico nos permitió determinar que se emplearon para su construcción diferentes materiales como piedra, adobe y ladrillo cocido. La planta del edificio consta de seis espacios (sacristía I y II, nave central, galería, campanario y atrio ver. Igm.1). A través de los sondeos se logró hallar parte de los materiales que conformaron los techos. Estos estaban elaborados sobre una estructura de madera que sostenían baldosas de material cocido, sobre éstas un cañizo con capa de barro y por último tejas musleras.



La nave central tenía un techo a dos aguas. En cambio la galería y la sacristía I tenían un techo a un agua. En los demás espacios no se pudo precisar la inclinación de los techos. Los pisos poseen baldosas de material cocido de 0,20 x 0,20 m. Las paredes poseían revoques compuestos por una argamasa de barro y gramíneas sobre las cuales se colocó una capa de

<sup>107</sup> Fuente: GAMALIEL CÓRDOVA, *Carta del presbítero enviada al secretario del obispo de Salta*, ARCHIVO DEL OBISPADO DE CATAMARCA, 1874.

<sup>108</sup>Fuente: PABLO PADILLA, *Carta al gobernador de Catamarca*, ARCHIVO DEL OBISPADO DE CATAMARCA, Carpeta Paclín, 1885.

<sup>109</sup>Fuente: JOSÉ ARUEDA, *Carta al Obispo Bernabé Piedrabuena*, ARCHIVO DEL OBISPADO DE CATAMARCA, Carpeta Paclín, 1918.

cal. Sobre esta capa logramos distinguir diferentes episodios de pinturas (rosado, blanco y azul en los distintos espacios).

En uno de los sondeos realizados en la sacristía I se hallaron material cerámico perteneciente a la Cultura Aguada<sup>110</sup> perteneciente al periodo medio y en la mayoría de los sondeos realizados, también así como en este se hallaron restos de los techos (tejas rústicas estilo colonial, un fragmento de alfajía de madera en avanzado estado de deterioro, ladrillos que cumplieron la función de cielorraso) y baldosas de los pisos.

También se halló un fragmento de florero de tallo alto Art Nouveau<sup>111</sup>, fragmentos de vidrios planos, (un fragmento de espejo y otro que debió ser de puerta o ventana) fragmentos de vidrios (verde interpretados como botellas de leche y un vidrio transparente con la imagen de un niño<sup>112</sup>) restos de loza, tela y clavos. Algunos hallazgos evidencian procesos post depositacionales puesto que remiten a materiales del siglo XX, evidenciando que fue usada al menos como basurero décadas después de su abandono.



Imagen 2: Desde la parte superior izquierda la foto muestra un fragmento del florero Art Nouveau, a la derecha los restos de género, clavos, loza y parte de una botella gruesa; en la parte inferior izquierda restos de vidrio, la última imagen muestra alfajía de madera que fue encontrado entre los escombros del derrumbe.

La evidencia mencionada, obtenida mediante las extensas excavaciones y el análisis de los documentos nos permite vincular a la capilla de Amadores, con otra en la localidad de Paclín Viejo, ubicada a 12km al norte, ya que muchos de los materiales se obtuvieron de esta última

<sup>110</sup>El material fue hallado por debajo del nivel de ocupación de la capilla, por lo tanto se concluyó que el edificio fue construido sobre sitios arqueológicos (prehispánicos).

<sup>111</sup>conversación personal con el Dr. SCHÁVELZON

<sup>112</sup>la cual se corresponde a las botellas de gaseosa de marca Pritty de los años 1970, conversación personal con el Dr. SCHÁVELZON



como fueron las tejas y tejuelas que formaron parte de los techos. Además se usaron otros materiales en su construcción como piedras, ladrillos de adobe y también material cocido, para la cimentación del edificio.

Esos datos los hemos corroborado con la información obtenida de una carta fechada en Amadores el 20 de septiembre de 1885 que fuera escrita y enviada por el presbítero José Salas al obispado de Salta, menciona que alrededor de la capilla de Paclín Viejo (edificada completamente en adobe) “se asentó un pequeño grupo humano compuesto por el sacristán, su familia y dos o tres jornaleros, que trabajaron y vivieron en torno a las riquezas que genera la tierra”<sup>113</sup>. Los problemas que precipitaron el abandono de la capilla de Paclín Viejo fueron diversos, destacando factores como la distancia de los caminos principales del valle, la pobreza de sus habitantes, o la escasez de agua; pero puntualiza que la razón principal giró en torno a las formas de propiedad de la tierra, pues detalla que no se pudo enajenar los terrenos a la Congregación del Huerto, para que allí se asentase una población, haciendo del paraje, un lugar completamente desolado.<sup>114</sup>

Amadores, menciona el presbítero Salas, es el lugar en donde estaba concentrado el eje económico de la zona y el lugar de asiento de los vecinos (*principales*) propietarios, los peones e inquilinos y del cura párroco que oficiaba las misas en Paclín.

Acerca de los problemas que ocasiona una capilla distante de la población, también se tiene en cuenta que los feligreses, en su mayoría peones, jornaleros o inquilinos, habitan en chozas y tienen que caminar hasta una hora y media para presenciar misa, y muchas veces en ayuna, con la dificultad de transitar caminos que estaban en estado pésimo de conservación. Este problema también lo sufre el cura párroco que estaba habitando Amadores pero tiene que caminar hasta Paclín para asistir a los fieles.

Por último es de destacar que en su carta, menciona que una de las dos sacristías con la que cuenta la flamante iglesia, aún no tiene terminada el techo, como también el cementerio que se está construyendo y se encuentra distante 200 metros al oeste de la misma, como así también los ornamentos de la nueva iglesia que aún son escasos.<sup>115</sup>

Los pobladores de Amadores, también involucraron a las autoridades políticas de la época para alentar el traslado de los servicios religiosos a la nueva capilla que se comenzó a edificar en el año 1869. En la carta de Padilla al gobernador de Catamarca del año 1885<sup>116</sup>, firmada por varios vecinos de la localidad entre los que se destacan José y Laureano Brizuela, Manuel Rodríguez, Marcos Castro, Adolfo Guzmán, Manuel Rodríguez y Domingo Ponessa entre otros, fue dirigida al entonces gobernador de la provincia, don Silvano Daza, con el objeto de que

---

<sup>113</sup>Fuente: JOSÉ SALAS, *Carta al obispado de Salta*, ARCHIVO DEL OBISPADO DE CATAMARCA, Carpeta Paclín, 1885.

<sup>114</sup>Op. Cit.

<sup>115</sup>Op. Cit.

<sup>116</sup>Fuente: PABLO PADILLA, *Carta al gobernador de Catamarca*, ARCHIVO DEL OBISPADO DE CATAMARCA, Carpeta Paclín, 1885.

intervenga ante las autoridades eclesiásticas con asiento en Salta para el traslado de los servicios religiosos a la nueva capilla de Amadores.

Tres son los fundamentos que mencionan en la carta:

1. El primero da cuenta que en el paraje de Paclín su capilla se encuentra en ruinas y en estado de abandono, destacando además que no hay población actual alrededor de ella y que se encuentra apartada de los caminos principales del valle.
2. El siguiente motivo remarcado es que su cura párroco habita en Amadores
3. Por último se menciona a la capilla de Amadores como un edificio nuevo que ofrece todas las comodidades para el culto religioso, con un cementerio que aún no se ha terminado de construir, a diferencia del cementerio de Paclín que lo describe como un lugar abandonado en donde las bestias han removido los restos mortales de los que allí descansan.

No debemos olvidar que además se menciona a Amadores como la población más importante del departamento por el número de habitantes, su riqueza y su ilustración. Este último punto es de central importancia para comprender la dinámica histórica que se ha dado en la localidad en particular.

### ***Amadores en el siglo XIX***

En el siglo XIX la provincia de Catamarca como así también en el resto del país, se evidencia una serie de transformaciones económicas, políticas y sociales de los cuales el valle de Amadores no fue ajeno. Destacándose entre ellos, los sucesos de la guerra de la independencia donde la región aportó recursos económicos y humanos. En épocas de las guerras civiles se dio en el valle el combate de El Chiflón I en 1835 entre unitarios y federales, en épocas de la Organización Nacional el combate de El Chiflón II en 1862 entre facciones opuestas del partido unitario por el control político de la provincia.<sup>117</sup>

En este periodo de tensiones entre diversas facciones políticas, se produce también una serie de reconversiones en cuanto a categorías para definir el concepto de ciudadano, ya que estamos en un proceso de transición de lo colonial a lo republicano. En el periodo colonial se concebían categoría tales como negros, indios, siendo ellos esclavos, sin tierra, encomendados, mientras que el blanco, español, era poseedor de tierras, dueño, amo. En el período republicano “se destaca que los primeros pasan a ser iletrados, peones, conchabados, inquilinos, mientras que los segundos vecinos, propietarios, letrados, patrones. Todos ellos aglutinados bajo la modalidad de argentino.”<sup>118</sup>

---

<sup>117</sup>Cfr. MANUEL SORIA, 1891, RAMÓN OLMOS, 1957.

<sup>118</sup> CLAUDIO CARAFFINI, EZEQUIEL FONSECA y HUGO PUENTES. 2013. Blancos, indios y negros. De la sociedad colonial a la sociedad republicana, en: *XI Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*. San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, 2013, pp.387-399.

Las transformaciones económicas acontecidas desde la época colonial fueron diversas, afectando los modos de vida de los habitantes que vivieron alrededor de la capilla que es objeto de estudio. Mientras que el periodo colonial estuvo caracterizado por un eje político y económico que giraba en torno al Alto Perú, donde se abastecían aquellas regiones con productos primarios, animales y esclavos, provenientes de los valles de Paclín y de Catamarca, en el período que se inicia en 1816 la economía de la región fue variando paulatinamente.<sup>119</sup>

Hasta mediados del siglo XIX, la producción agrícola principal en la localidad de Amadores y aún en el de Catamarca se daba en base al cultivo del algodón y la extracción de lana de llamas, de los cuales se daba una incipiente producción artesanal de tejidos. Asimismo se daba la agricultura y la extracción de productos primarios como ají, cochinilla, comino, alfalfa para forrajeo entre otros productos y maderas de sus bosques para abastecer las carpinterías de la ciudad de Catamarca que complementaban una rica y variada economía. Además funcionaban molinos harineros evidenciando con ello que los habitantes del lugar producían los alimentos que luego consumían.<sup>120</sup>

La introducción de manufacturas anglosajonas desde el Pacífico y el Atlántico afectó seriamente la economía local, especialmente luego del triunfo de Urquiza en Caseros, según lo describe el viajero francés Benjamín Poucel (1864), resaltando además las riquezas naturales de la provincia como el cobre de Cerro Atajo y las famosas Mina Capillitas. Según los datos propuestos por éste viajero francés, podemos cuantificar a través de una tabla los ingresos de manufacturas de ultramar a la provincia de Catamarca.

Años	PACIFICO	ATLANTICO
1845	54.013	8.000
1846	50.650	6.000
1847	65.000	6.000
1848	50.333	9.000
1849	50.666	5.000
1850	72.766	11.000
1851	50.000	7.000
1852	71.600	20.000
1853	40.000	64.000
1854	12.000	116.000
1855	11.000	120.000

Tabla 1: La elaboración propia de los autores a partir de los datos cuadro de Benjamín Poucel (1864). Los valores están expresados en "Piastres" debiéndose entender para la época cómo pesos fuertes.

Hacia 1870 se aprecian cambios notables en el valle. La constante introducción de mercaderías había hecho declinarlos algodoneros y con ello la producción nativa de

<sup>119</sup> Cfr. LUIS ALVERO Y CARLOS IBÁÑEZ 2009; LUIS ALVERO, 2007; ARMANDO BAZÁN 1995,1996; BERNARDO RUZO 1861.

<sup>120</sup>Cfr. MICHAEL MULHALL Y EDWARD MULHALL 1876, HERMAN BURMEISTER 1944, FEDERICO ESPECHE 1875, BERNARDO RUZO 1861)

tejedurías, reprimarizando la economía zonal. Paralelamente a esto se reemplazan los productos primarios por otros como el tabaco, dándose con esto las condiciones económicas y políticas que favorecerán la aparición de productores como Wilfrido Figueroa, propietario de relevancia en la región y quién tendrá un rol destacado en la formación de la localidad de La Merced, que sería fundada en el año 1876.<sup>121</sup>

Amadores, asiento de la población principal del valle y compuesta por peones y propietarios tenía en el año 1875 finalizada su iglesia. En el archivo del obispado de Catamarca las fuentes hacen mención que el sacerdote y los principales vecinos gestionaron desde 1880 a través de sendas cartas ante el gobernador de Catamarca<sup>122</sup> y el Obispado de Salta<sup>123</sup> para que se deje sin efecto a la capilla de Paclín Viejo único lugar en el valle donde se oficiaban misas, pues la población y su sacerdote debían trasladarse diariamente y en ayunas para presenciar los oficios religiosos, ocasionando un grave perjuicio en la población del valle.

A finales del siglo XIX, la propiedad de la tierra en Amadores era muy desigual habiendo 220 propiedades desde hasta 50 ha, 56 propiedades entre 50 y 100 ha, 83 propiedades entre 100-500 ha, 18 propiedades entre 500-1000 ha y 8 propiedades con más de 1000 has. <sup>124</sup> Donde el segundo censo Nacional de 1895 daba una población total para el departamento de 3306 habitantes.

## CONCLUSIONES

Nuestro objetivo fue la caracterización histórica de la villa de Amadores en el departamento Paclín, especialmente en el siglo XIX. Tomando como objeto de estudio, uno de sus ejes principales la población que vivió alrededor de la Capilla, bajo una serie de interrogantes como ¿Qué relación tuvieron los cambios sociales sobre los efectos materiales? ¿Cuáles fueron los motivos de auge y abandono de la capilla? ¿Qué causas la llevaron al abandono siendo la construcción relativamente nueva?

Creemos que a lo largo del texto, exponemos argumentos que nos permitieron experimentar los distintos momentos históricos que se vivieron alrededor de ella en un tiempo caracterizado por la constante inestabilidad política, los vaivenes económicos que influyeron en los destinos de dicha Capilla como cohesionadora social.

La localidad de Amadores, surgida como pueblo de indios hacia 1609, y poco después en el año 1756, fue dividida en dos mercedes españolas, donde el río Paclín sirvió de límite entre ambas propiedades. Para convertirse en el año 1869 en el eje económico del valle, había varios propietarios que se repartían las tierras y acaparaban las riquezas que producía el

---

<sup>121</sup> EMILO VILLAFANEZ, GABRIEL ACUÑA y EZEQUIEL FONSECA, "Reinterpretando la Vieja Iglesia de Amadores", *VIº Congreso Argentino de Americanistas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2008, pp. 59-78.

<sup>122</sup> Coronel Silvano Daza siendo su mandato (1885-1888).

<sup>123</sup> Catamarca dependió del obispado de Salta hasta 1909, fecha en que se creó el obispado de Catamarca

<sup>124</sup> Cfr. LUIS RODRÍGUEZ 1908: 74

fértil valle, mientras que la población mayoritaria eran pobres siendo en gran parte peones o inquilinos, sirviendo estos últimos como la mano de obra que producía las riquezas económicas. Puesto que las formas de propiedad de la tierra variaron desde que se dio la conquista hispánica, sus dueños originales, los aborígenes, habían sido encomendados y desnaturalizados, mientras que las tierras fueron a formar parte de mercedes españolas, esto sucedió en gran parte de América, algo que de hecho también Amadores no estuvo exenta de esta lógica de apropiación.

Los sectores sociales que coexistieron alrededor de la Capilla de esta localidad fueron religiosos, propietarios y peones. Al menos de estos dos últimos, tomamos las aseveraciones de Smith, que puntualiza a los propietarios como la única clase que recibe rentas sin trabajo ni esfuerzo. Por otra parte, los peones son aquellos en la cual se hace visible la inestabilidad de los salarios y sobre la cual sus opiniones no son tenidas en cuenta en la sociedad en donde habitan.<sup>125</sup> Esto en parte se cristaliza en las cartas mencionadas donde los propietarios (de las tierras) son quienes se comunican con las autoridades religiosas y políticas para que se involucren y medien en el traslado de los servicios religiosos de una capilla a la otra.

La realidad económica del valle de Amadores fluctuó por diversos motivos a lo largo del siglo XIX, mientras que a mediados del siglo se producía algodón y lanas de llamas, que alimentaban las industrias que se desarrollaban en el valle, el peso masivo del libre comercio a través de productos principalmente británicos, puso en jaque la economía local que lentamente se volcó a la reprimarización de la tierra.

Ya promediando el final del siglo XIX, la lana de llama y el algodón son completamente reemplazados por el cultivo de tabaco que se da con éxito en todo el valle. Este cambio estuvo dado principalmente por la continua introducción de productos manufacturados que vinieron sin ningún tipo de restricción arancelaria desde ultramar, reprimarizando la economía zonal y devastando las economías regionales.

Paralelamente a esto, se reemplazan los productos primarios y se generan las condiciones económicas y políticas que favorecen la aparición de grandes productores terratenientes como Wilfrido Figueroa, propietario y político de relevancia en el departamento, quién tendrá un rol destacado en la formación de la localidad de La Merced, fundada en 1876, que será con el tiempo, la nueva cabecera departamental y asiento del poder económico local. La otrora progresista localidad de Amadores declinará definitivamente.

## FUENTES

ARCHIVO DEL OBISPADO DE CATAMARCA

GAMALIEL CÓRDOVA, *Carta del presbítero enviada al secretario del obispo de Salta*, 1874.

---

<sup>125</sup>Cfr. ADAMS SMITH 2004: 256

JOSÉ ARUEDA, *Carta al Obispo Bernabé Piedrabuena*, Carpeta Paclín, 1918.

JOSÉ SALAS, *Carta al obispado de Salta*, Carpeta Paclín, 1885.

PABLO PADILLA, *Carta al gobernador de Catamarca*, Carpeta Paclín, 1885.

## BILIOGRAFÍA

ADAMS SMITH, *La Riqueza de las Naciones*, Buenos Aires, Editorial Longseller, 2004.

ALFREDO RAZORI, *Historia de la ciudad Argentina* Buenos Aires, Imprenta López, 1945.

ANDREA CARANDINI, *Historias en la Tierra. Manual de Excavación Arqueológica*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997.

ANTONIO LARROUY, Los indios del valle de Catamarca. *Estudios Históricos de la Revista de la UBA*, tomo XXVII. Buenos Aires, Imprenta Coni, 1914.

ANTONIO LARROUY Y MANUEL. SORIA. *Autonomía catamarqueña*. Homenaje en su primer centenario. Catamarca, Editorial Sarquís, [1921]2004.

BENJAMÍN POUCEL, "La province de Catamarca", en: *Bulletin de la Société de Géographie. Librairie De La Société*. París, Francia, 1864.

BERNANDO RUZO, "La provincia de Catamarca", en: *Revista del Paraná*. Año I Número II. Paraná. Argentina, 1861.

CARLOS MAYO, "Las haciendas jesuíticas en Córdoba y el Noroeste Argentino", en: *La historia agraria del interior: haciendas jesuíticas de Córdoba y el Noroeste. Siglo XVIII*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994.

CHARLES ORSER, "A historical archaeology of the modern World", New York, Plenum, 1996. -----  
-----, "Introdução à Arqueologia Histórica.", Belo Horizonte, Oficina de Livros, 1992.

CHARLES ORSER & BRIAN FAGAN, "Historical Archaeology." Nueva York, Harper Collins. 1995.

CLAUDIO CARAFFINI, *Análisis comparativo de las parroquias rurales del siglo XIX en el departamento Paclín, provincia de Catamarca*. Tesis de licenciatura en Arqueología. Escuela de Arqueología. Universidad Nacional de Catamarca. 2014

CLAUDIO CARAFFINI, EZEQUIEL FONSECA Y HUGO PUENTES, Blancos, indios y negros. De la sociedad colonial a la sociedad republicana, en: *XI Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*. San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, 2013, pp.387-399.

CONSTANZA TABOADA Y CARLOS ANGIORAMA, "Posibilidades de un enfoque dinámico para el estudio de la arquitectura doméstica prehispánica. Un caso de aplicación en Los Amarillos Jujuy", *Relaciones de la SAA XXVIII*, Buenos Aires, 2003.

EMILO VILLAFANEZ, GABRIEL ACUÑA Y EZEQUIEL FONSECA, "Reinterpretando la Vieja Iglesia de Amadores", *VIº Congreso Argentino de Americanistas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2008.

- FEDERICO ESPECHE, *La provincia de Catamarca*. Buenos Aires, Imprenta Biedma, 1875.
- FELIX BRIZUELA DEL MORAL, *Historia de las Mercedes de Tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX*. Catamarca, CENEDIT, 2003
- GASPAR GUZMÁN, Paquilingasta: su origen y evolución. *Cuadernos de Antropología Catamarqueña*, Vol. 4, Publicación auspiciada por la Dirección de Cultura de la Municipalidad de San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca. 1971.
- *Historia Colonial de Catamarca*, Buenos Aires, Milton Editores, 1985.
- HERMANN BURMEISTER, *Viajes por los Estados del Plata 1857-1860*, Tomo Segundo, Buenos Aires Imprenta Mercur, 1944.
- JORGE QUIRÓS CASTILLO, Arqueología de la arquitectura en España. En: arqueología de la arquitectura, 1, pág. 27-38, 2002. Extraído el 23/08/2017 en:  
<http://arqarqt.revistas.csic.es/index.php/arqarqt/article/viewFile/4/4>
- JUAN PABLO VERA, "El Concepto de Mercedes y Encomiendas", en: *Boletín de la Junta de Estudios Históricos de Catamarca*. Año VII nº 1y 2, 1955.
- LUIS ALVERO Y CARLOS IBÁÑEZ. "Fiscalidad, estado y poder en contexto histórico. La relación estado-contribuyentes en Catamarca a fines del siglo XIX", En: *Revista de Historia Americana y Argentina*, nº 44, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 2009.
- LUIS ALVERO, Política y poder en el Noroeste Argentino. Una aproximación a la dimensión material de la elite política de Catamarca a inicios del siglo XIX, 2007. Extraído el 23/04/2017, en: <http://nuevomundo.revues.org/>
- LUIS RODRÍGUEZ, *La Argentina*, Buenos Aires, Ed. El Hornero, 1908.
- MANUEL SORIA, *Curso Elemental de Historia de Catamarca*, Catamarca, Tipografía de "Los Andes", 1891.
- MARIO SENATORE Y ALBERTO ZARANKIN, "Arqueología Histórica y Sociedad Moderna en Latinoamérica", en: *Boletín del Gabinete de Arqueología* 4 (4), La Habana, 2005.
- MICHAEL MULHALL Y EDWARD MULHALL, *Manual de las Repúblicas Del Plata*, Buenos Aires, Imprenta Coni, 1876.
- RAMÓN ROSA OLMOS, *Historia de Catamarca*, Catamarca, Editorial La Unión, 1957.
- RAUL ARMANDO BAZÁN, *Historia del Noroeste Argentino*, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1995.
- *Historia de Catamarca*, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1996.
- ROBERTO HORA, *Historia Económica Argentina en el siglo XIX*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2010.